

EL COMBATIENTE

ORGANO DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES



por la revolución obrera, latinoamericana y socialista

EDITORIAL

30 DE JULIO DE 1972

Nº 70

NUESTRA POSICION EN LA SITUACION POLITICA ACTUAL

La Dictadura Militar se encuentra en serias dificultades para concretar su proyecto con trarrevolucionario del GAN. El mendozazo y las acciones del 10 de Abril, con su secuela, constituyeron el golpe de muerte para la perspectiva acuerdista. Ante los acontecimientos la Dictadura se vió obligada a tomar medidas excepcionales bajo la presión del descontento en las propias filas de las FF.AA. Así, intentó forzar un pronunciamiento de Perón contra el accionar guerrillero, lo que llevó a un distanciamiento, al deterioro de las relaciones peronismo-Dictadura Militar y consecuentemente al deterioro de la base de manobra en la perspectiva acuerdista. Patente ya el fracaso del GAN el gobierno de Lanusse intentó, con su discurso de San Nicolás, avanzar de todas maneras hacia el proceso electoral, aún sin el peronismo para llegar a una salida abiertamente condicionada, con el radicalismo, los partidos provinciales, y un desgarramiento del peronismo escudillado por Paladino. Esta última carta también les fracasó abruptamente. El radicalismo se negó y Paladino fué completamente derrotado dentro del peronismo. La Dictadura ya completamente aislada, tendrá que modificar su política. En el propio seno del

Partido Militar cunde el convencimiento de que hay que volver a negociar con Perón y llegar de cualquier manera a acuerdos. Pero, ¿Puede hacerlo el actual gobierno? Pensamos que no. Perón ha expresado claramente en su mensaje al Congreso Justicialista, que ellos negociarán, llegará a acuerdos pero con las FF.AA. Directamente, no con el actual gobierno. Lanusse y su gabinete penden de un hilo. Objetivamente está planteado un nuevo golpe militar, que es alentado prácticamente por todos los Partidos burgueses. Sólo queda una salida a Lanusse para mantenerse: cambiar su gabinete y hacer grandes concesiones a los políticos.

Un golpe derechista o un endurecimiento del gobierno es en estos momentos lo menos probable. Por el contrario, los cambios en la dictadura, por golpe o cambio de gabinete, previsiblemente ofrecerán condiciones nuevas y aceptables para un acuerdo con los políticos. Como decía Lenin: "La experiencia de los gobiernos burgueses y terretenientes del mundo entero ha creado dos métodos para mantener al pueblo en la opresión. El primero es la violencia. Pero hay, además, otro método perfeccionado sobre todo por las burguesías inglesas y francesas aleccionadas

por una serie de grandes revoluciones y movimientos revolucionarios de masas. Me refiero al engaño, a la adulación, a las frases, a las promesas sin número, a las limosnas miserables, a concesiones en cosas insignificantes para conservar lo esencial." (las tareas del proletariado en nuestra revolución). Hoy en la Argentina, ante el embate de las masas, la persistencia de la guerrilla la agudización de la crisis económica, le es imperioso a la burguesía y a su dirigente el Partido Militar, recurrir al engaño para reorganizarse, centrar sus esfuerzos en una preparación adecuada que le permita hacer frente al irreversible proceso de guerra revolucionaria abierto en nuestra Patria desde el cordobazo de Mayo de 1969.

En Marzo de 1971 el Partido Militar destituyó a Levingston y resolvió abrir un proceso electoral, buscar acomodarse pactando con los Partidos burgueses, para poder hacer frente al proceso de guerra revolucionaria, a las energéticas movilizaciones de las masas y al desarrollo de las unidades guerrilleras. El "viborazo", esa magnífica movilización de las masas cordobesas, que se caracterizó por la presencia viva en su curso de la Estrella Roja del E.R.P., la Estrella Ro-

El símbolo de la guerra revolucionaria y el Socialismo, fue el argumento categórico que convenció definitivamente al Partido Militar de la necesidad imperiosa de actuar rápidamente buscando engañar a las masas, para apartarlas de la vanguardia armada, distraerla con algunas concesiones, aislar a la guerrilla, dificultar su desarrollo y contener de alguna manera el creciente empuje: radicalización de la clase obrera y todo el pueblo Argentino. Lanusse, con su nuevo gabinete (Mor Roig) tuvo a su cargo la aplicación de esa política, tan difícil de concretar en la situación actual del país. Difícil por los estrechos límites, los escasos recursos con que cuenta el Partido Militar para sus maniobras. Para cumplir el ambicioso objetivo Lanusse necesitaba como lo dijo "llegar muy lejos" en sus concesiones a los políticos burgueses y principalmente a Perón. Pero ello en sí mismo ya constituía un escollo difícil de superar. Perón pretende la rehabilitación oficial más completa, el reconocimiento abierto de que su política fue correcta, que tuvo razón, que fue un patriota. Sobre esta base está dispuesto a actuar decididamente, a socorrer al Partido Militar y presentarse como el salvador del capitalismo argentino así como lo indica en su documento "La única verdad es la realidad". Estas condiciones son aún inaceptables para importantes sectores de la burguesía que temen que la reivindicación de Perón estimule a las masas, que un gobierno peronista abra cauces a la lucha reivindicativa, a la disputa de un mayor porcentaje en la renta nacional por parte de la clase obrera. Los planes del Partido Militar en Abril de 1971 perseguidos llegar a una elección muy condicionada, a un nuevo régimen con los Partidos burgueses como mascarón de proa y los resortes del poder, el timón, como siempre en manos del Partido Militar. Los políticos burgueses, por su parte, concientes del camino que se veía obligada a tomar la Dictadura militar, perseguían lo contrario: llegar a un nuevo régimen parlamentario lo más independiente posible de los militares. De ahí la unión en "La Hora del Pueblo" de radicales, peronistas y otros partidos me-

Esta contradicción entre los militares y los políticos es una contradicción no antagónica, en el seno de las clases dominantes, que puede resolverse pacíficamente. En efecto tanto los militares como los políticos estaban y están dispuestos a llegar a acuerdos en la mesa de negociaciones y dieron ya importantes pasos en esa dirección. Pero como señalé oportunamente nuestro Partido cualquier negociación, la política acuerdista de la Dictadura Militar está sometida a la lucha de clases, presionada delimitada, condicionada, al desarrollo de la lucha violenta de las masas, a las movilizaciones obreras y populares, a la evaluación de la actividad guerrillera.

Fracaso confeso del intento corporativista del Oncenio, iniciación del proceso de guerra revolucionaria en Argentina como respuesta de las masas a la violencia dictatorial, política de retirada "en orden" del Partido Militar basado en el acuerdo con los políticos burgueses para utilizarlos como escudo y como freno del peligro revolucionario, intención de los Partidos burgueses de lograr la mayor independencia posible del Partido Militar, para jugar con márgenes de maniobra lo más amplios posibles en su rol de bomberos del incendio revolucionario. tal es la madeja de contradicciones en que se desenvuelve la actual política nacional.

¿Es viable un gobierno populista?

Las perspectivas de la situación económica no dan tampoco margen para ningún intento populista de fondo. La crisis estructural se va agravando por las malas cosechas del presente año, la crisis de superproducción amenaza a la industria automotriz, la más importante del país, el dólar llega ya a los \$ 1.200 (pesos viejos), la Dictadura se ha visto obligada a solucionar problemas financieros con préstamos del Fondo Monetario Internacional, particularmente exigentes, que obligan a incrementar la explotación de nuestro pueblo. Las

concesiones con que el Partido Militar como líder de la burguesía intentará engañar al pueblo sólo pueden ser de carácter político y por lo tanto no significarán paliativo alguno a los sufrimientos de las masas. Esto determinará la corta y azarosa vida que espera a cualquier gobierno parlamentario.

La asunción de cualquier gobierno de este tipo, incluso peronista, si bien pueda ser factor inmediato de desorientación, alentará la lucha de las masas por sus reivindicaciones inmediatas.

Roto el dique de contención de la Dictadura, las masas se lanzarán decididamente por la brecha abierta a recuperar sus conquistas, a mejorar su nivel de vida. Pero la situación económica impedirá concesiones importantes, y el choque violento entre las masas y el nuevo gobierno parlamentario será inmediato, los políticos burgueses deberán recurrir a corto plazo a la represión, a la intervención de los militares. Este es el círculo de hierro de la situación económica que impide en la actualidad un respiro efectivo al capitalismo argentino, que condiciona la continuidad y profundización de la crisis pre-revolucionaria.

El movimiento de masas y la guerrilla

La semana del sexto aniversario del régimen militar, fue una clara muestra del combativo estado de ánimo de las masas. Miles de manifestantes, motorizados por el estudiantado, ganaron las calles de las principales ciudades del país. La movilización estudiantil en Tucumán fue el detonante y las principales ciudades, pese al amplio despliegue policial y militar expresaron con energía su repudio a la Dictadura. Bahía Blanca, La Plata, Buenos Aires, Rosario, Santa Fé, Paraná, Corrientes, Córdoba, Mendoza, San Juan, Santiago del Estero, Concepción (Tucumán) y Salta fueron escenario de enérgicas manifestaciones, actos, barricadas, ocupación de facul-

... etc. Las energías que llegan las masas y las que hoy día en condiciones de desahogo, son inmensas. Responde a la opresión dictatorial producto de los sufrimientos, la tradición de lucha; el descubrimiento de nuevos y más contundentes métodos de acción y el estímulo que significa la presencia de dinámicas organizaciones guerrilleras surgidas de su propio seno.

La clase obrera y el pueblo va tomando acelerada conciencia de su fuerza, va despertando políticamente por saltos y aceleradamente, va sintiendo crecer en su seno la conciencia Socialista, la conciencia revolucionaria, el convencimiento de que es el momento de encaminarse con firmeza y haciendo los esfuerzos y sacrificios necesarios, hacia una salida de fondo, socialista y revolucionaria. Este despertar de las masas se manifiesta en todos los terrenos, aunque en forma confusa, desigual, poco nítida. El terreno está magníficamente abonado para la germinación de la conciencia revolucionaria, y aquí y allá, muy diseminada pero ya existentes, se han ido sembrando y fructificando las primeras semillas marxistas leninistas.

Las organizaciones armadas, la guerrilla, ha surgido irreversible, se ha convertido en una realidad cotidiana de la lucha de clases, de la política nacional. En los más amplios sectores de las masas prende y crece la simpatía y solidaridad con las organizaciones armadas y estas han avanzado importantes pasos en su consolidación militar. Poco más de dos años de combate han aportado experiencia, organización, formación de cuadros. Es cierto que se han sufrido serios golpes y que en estos momentos el accionar guerrillero no es amplio, pero el balance es completamente favorable, las principales organizaciones han acrecentado significativamente su fuerza, su ligazón con las masas, su vitalidad y se nutren incesantemente de la generosa cantera de militantes revolucionarios que es hoy la clase obrera y el pueblo argentino. Hoy más que nunca es una realidad práctica en nuestro país que por cada compañero caído hay diez pares de brazos que se extienden a recoger su fusil.

En el terreno de la lucha legal y semi-legal, el movimiento sindical manifiesta sinto-

mas de reanimamiento. El prestigio de la burocracia es total y emerge cada vez con más fuerza su contrario: las corrientes clasistas, anti-patronales, anti-dictatoriales y anti-imperialistas. El triunfo en las elecciones del Smata, la situación en general del movimiento sindical cordobés y el surgimiento de tendencias clasistas en distintos gremios y zonas abre posibilidades más concretas de disputar a la burocracia la dirección del movimiento sindical, o cuando menos arrancar de su influencia conciliadora y frenadora, pro-capitalista, a importantes sectores de las masas y servir de elemento centralizador de esos sectores.

La lucha contra la represión y la tortura, por la libertad de los presos políticos y por la derogación de la legislación represiva adquiere día a

Despreciar al enemigo estratégicamente y tenerlo en cuenta tácticamente

día mayor envergadura. Asimismo las condiciones para un importante movimiento político legal anti-GAN, por la más amplia libertad electoral se hacen más y más favorables. El despertar político de las masas, la comprensión creciente de que hay que derrotar en la calle los intentos fraudulentos de la dictadura, orientan a miles de jóvenes en todo el país hacia la lucha en sus más diversas formas. La formación de Comités de Base y de un amplio movimiento democrático y anti-imperialista dirigido por la clase obrera, está a la orden del día.

La crisis prerrevolucionaria del país se profundiza y extiende. La "Revolución Argentina", el intento de la Dictadura Militar de reorganizar la Argentina capitalista, modernizarla y darle estabilidad, ha fracasado rotundamente. Asistimos hoy a su agonía y ala búsqueda por parte de las clases dominantes de alguna solución para prolongar y reforzar el sistema capitalista; hostiga-

dos las masas, por el proceso de guerra revolucionaria que se desarrolla en nuestra patria. Desde nuestro punto de vista, desde el punto de vista del proletariado revolucionario y del pueblo, las perspectivas son completamente favorables. A corto o mediano plazo la burguesía argentina no tiene ninguna posibilidad de estabilización.

Las variantes posibles, las tres formas que teóricamente puede asumir la dictadura de la burguesía en los próximos meses, serán ineficaces, en distintos grados, para frenar o temperar la lucha de las masas. Examinemos estas tres formas comenzando por la menos probable: la dictadura a la brasileña, es decir una repetición de la represiva y totalitaria que los primeros meses del Onganía. El carácter de la crisis económica y social, el hecho de que se viene de un régimen de ese tipo, fracasa la existencia de un amplio movimiento democrático y fundamentalmente el estado de ánimo de las masas, el nivel a que ha llegado la lucha de las masas hacen muy improbable un golpe militar derechista. La segunda variante de recambio es el golpe "populista" a la peruana, el que agitando un programa demagógico intenta neutralizar a las masas, aislar a la guerrilla. Pero este intento está condenado al fracaso porque para llevar adelante esa política deberían hacer concesiones fundamentales a las masas y enfrentar parcialmente al imperialismo, pasos que hoy son imposibles de realizar por un Partido Militar atado a los intereses imperialistas, desahogado por 6 años de Dictadura y con síntomas de crisis interna.

Lo que pueden hacer es promover un programa populista, pero ello sólo distraerá mínimamente a las masas que exigirán a corto plazo, concreciones. Llegamos así a la tercera variante: un golpe acuerdista o cambio en el actual gobierno que favorece el acuerdo.

Esta es la más probable, la única que con la participación de Perón desde la presidencia del Partido Justicialista tiene posibilidades de despertar, en lo inmediato, genuinas esperanzas de las masas. Pero la situación económica y social del país no presenta margen para el populismo. Como dijimos más arriba, un gobierno de este tipo, al tiempo que despertará esperanzas en el pueblo,

lentar la lucha reivindicativa y consecuentemente llevará nuevamente a violentos enfrentamientos.

Pero la comprensión del encuadre y los límites de cualquiera de los posibles intentos de la burguesía, no debe llevarnos a la subestimación a la igualación de las tres variantes, a no darnos una política clara frente a ellos. Es que las perspectivas del proletariado revolucionario dependen en forma directa de la adopción de una táctica correcta frente a las distintas variantes que puede ensayar el enemigo. Es responsabilidad de nuestro Partido y del conjunto de la vanguardia obrera y popular ordenar y orientar la lucha de las masas en estos momentos álgidos y de viraje de la política Nacional. La enseñanza marxista de despreciar al enemigo estratégicamente y tenerlo muy en cuenta tácticamente es aplicable plenamente a nuestra situación actual. La táctica y la actividad de los revolucionarios daba estar tan alta hoy día de la más firme confianza estratégica, de la seguridad estratégica de que el proceso de guerra revolucionaria abierto es irreversible, profundo, de enorme vitalidad y que la burguesía carece de medios para detenerlo o desviarlo. Grave error estratégico sería considerar que el enemigo tiene posibilidades de estabilización, que la crisis pueda ser amortiguada, que la burguesía cuente con posibilidades de conjugar o atemperar por un período la crisis económica y social. Ese error de sobre-estimar al enemigo estratégicamente llevará sin duda al oportunismo, al seguidismo de las corrientes burguesas, al descuido del accionar militar. Simétricamente, no tener en cuenta al enemigo tácticamente dejarlo maniobrar en su política acuerdista, darle la espalda y continuar en el desarrollo de las unidades armadas y las operaciones unilateralmente, sin tener en cuenta los intentos y cambios en el enemigo llevará al sectarismo, al aislamiento, reforzará la influencia del enemigo en amplios sectores de las masas y consecuentemente resultará una contribución estratégica inapreciable para un ulterior recomodamiento de la dominación burguesa. Si los revolucionarios no aplicamos consecuentemente una política justa, las masas tenderán al agotamiento, los márgenes de maniobra de la burguesía crecerán y la situación pre-revolucionaria puede terminar por diluirse.

En situaciones críticas como la actual la importancia de una política y de una dirección revolucionaria se agiganta, la responsabilidad de los marxistas-leninistas crece enormemente, lo mismo que su fuerza y posibilidades. Significa esto que debemos caer en el voluntarismo, en tratar de hacer mil cosas simultáneamente más allá de lo que den nuestras posibilidades? De ninguna manera, significa que debemos arremeternos con firmeza a la línea trazada por el Partido, cumplirla consecuentemente cotidianamente, serenamente, siempre en el marco de lo posible y real. Asumir nuestras responsabilidades revolucionarias y aplicarlas paso a paso organizadamente, con avances firmes y seguros, con un estilo al mismo tiempo que antelista y enérgico, sólido y práctico, con un estilo proletario y leninista.

Nuestras tareas

La táctica correcta para hacer frente a la farsa electoral en esta etapa preparatoria consiste en movilizar a los más amplios sectores de masas con un programa democrático, por las libertades democráticas, contra la represión y la tortura, contra la legislación represiva, contra las proscripciones. En cada barrio, en cada población, es necesario organizar Comités de Base contra la farsa electoral que con un programa democrático anti-dictatorial y anti-imperialista, canalice la inquietud política de las masas, organice al pueblo para que haga oír su voz en esta emergencia. Cus a partir de los Comités de Base las masas elijan sus propios candidatos, elijan en barrios y pueblos los mejores compañeros para representarlos. La construcción de un amplio movimiento en esta dirección, que partiendo de la base se desarrolle en actos, reuniones, concentraciones, propaganda y agitación, que alimente la inquietud política y lleve la discusión sobre el CAN, el Frente Cívico, el carácter de ambos, los pla-

nes tramposos de la Dictadura Militar y el engaño que preparan los políticos burgueses, que toque el tema de los límites del parlamentarismo, de la imposibilidad de llegar por tal camino a una solución de fondo y como debe servir de él el pueblo para acrecentar su fuerza y su conciencia, que indique que el socialismo como única salida capaz de liberar a nuestro pueblo y nuestra Patria de la explotación, el sufrimiento la injusticia y abrir las puertas de la felicidad colectiva, que señale la necesidad y viabilidad de la guerra revolucionaria. Es necesario desarrollar dentro de los Comités de Base la educación práctica de las masas en la violencia y en los métodos clandestinos, en forma progresiva desde los niveles inferiores; tratar de introducir la autodefensa colectiva, grupos de compañeros del barrio que se ocupan organizadamente de la vigilancia de ciertas personas y del movimiento general del barrio; explicar a la gente la necesidad de cuidar la clandestinidad, de proteger a los luchadores anti-dictatoriales en especial a los guerrilleros, de ser prudentes en los comentarios y desinformar al enemigo. Sin olvidar el trabajo independiente del P.R.T. y del E.R.P. a través de la propaganda, la agitación, los cursos, las acciones menores ligadas a las necesidades del barrio, etc., pero cuidando en este último aspecto la necesidad de no llamar la atención de la represión sobre el barrio prematuramente.

El ultraizquierdismo rechaza la farsa electoral y la da la espalda. El reformismo se preme de ella y si consigue participar la viabiliza como posible salida "pacífica". Lo correcto es enfrentarla, desbaratarla, y la mejor forma de lograrlo es movilizándolo y organizándolo al pueblo en Comités de Base. Partiendo de estos Comités en barrios y pueblos, extenderse a más y más barriadas y poblaciones, organizando actos conjuntos de distintos barrios, movilizándolo más gente, hasta llegar a unificar provincial y nacionalmente, sin olvidar en ningún momento al mismo tiempo, que las enormes posibilidades que abren las perspectivas de la guerra revolucionaria, los límites de esta farsa.

El trabajo de los Comités de

sigue página

OTRA VEZ TUCUMAN



La presencia del combate popular en las calles no se hizo esperar. El miércoles 21 una manifestación de empleados judiciales por un problema específico en San Miguel de Tucumán, se unió a una Asamblea de estudiantes para unirse al repudio de la política de la dictadura. Ni la detención de activistas estudiantiles y judiciales, ni la enorme fuerza represiva policial y militar impidieron, la decisión de ganar las calles y reeditar los heroicos combates que el pueblo desarmado protagonizó contra un ejército pertrechado según un diario como para ir a combatir a Vietnam. La lucha se desencadena cuando la policía irrumpe en el comedor universitario y descarga toda su furia represiva contra indefensos estudiantes, jóvenes ensangrentados por los golpes policiales, eran conducidos al departamento de policía. Esto sucedió el jueves. Se empezaron a levantar barricadas, se encendían fogatas, se volcaban e incendiaban los autos para resistir a la represión y esta lucha se desarrolla en el cen-

tro para luego extenderse a los barrios. Los primeros gritos de protesta de estudiantes y judiciales se transforman en la adhesión de todo el pueblo que colabora desde sus casas, dando alimentos y toda clase de material que sirviera para la lucha, gran cantidad de obreros se incorporan decididamente y pelean codo a codo con los estudiantes. La represión retrocede y manzanas quedan en poder del pueblo. Por un lado los obreros, estudiantes, el pueblo por otro el gigantesco aparato represivo y la voz del gobernador de la dictadura llamando a la cordura mientras ordenaba a la represión batirse contra el pueblo. Las granadas de gases son lanzadas a millares, cae Víctor Alberto Villalba otro mártir de la dictadura asesina. El repudio popular es unánime desde Salta y Santiago vienen centenares de hombres y mujeres a rendirle homenaje e incorporarse a la lucha. En las barricadas se levantan consignas revolucionarias, "Viva la Guerra del Pueblo" se cortan las calles, se incendian vehículos policiales, se resiste desde los techos, las

fogatas se extienden; las masas toman por 4 días vastos sectores de la ciudad. La participación de los sectores obreros es mayor a la de Noviembre de 1970, mejor organización, se perfeccionan los métodos de resistencia, nuevas ideas surgen desde las barricadas para como enfrentar al enemigo. El día 27 ante la eminencia del asalto militar las masas se replegaron, pese a ello hubo 300 detenidos que resistieron heroicamente hasta la llegada del enemigo.

La dictadura necesitó tanques, dos aviones que vinieron de Buenos Aires con 180 efectivos de Campo de Mayo, tropas del 19 de Infantería de Tucumán, del 20 de Infantería de Montaña de Salta, y del grupo de artillería de Jujuy, con carrires, camiones, armas largas metralletas, escopetas "Ytaca" para controlar la ciudad protegiéndola de obreros, estudiantes y hombres del pueblo tucumano. La lucha tuvo eco en la solidaridad de diversos sectores estudiantiles, obreros y populares de distintos lugares del país y nuevamente la represión fue la respuesta del GAN. El pueblo ganó en experiencia, hizo retroceder en varias oportunidades al enemigo, haciéndolo vacilar, palpando la primera enseñanza que frente a un enemigo tan poderoso el pueblo necesita organizar su ejército revolucionario; las banderas del E.R.P. y nuestro Partido se hicieron presente en estas luchas. De ellas surgirán centenares de combatientes para continuar el combate en la forma que hemos elegido los revolucionarios: la guerra popular para desarrollar el E.R.P. y el gran P.R.T. que el pueblo necesita para llevar adelante la lucha por la senda del triunfo y del Socialismo. Pese a la represión, las masas no han sido derrotadas, su estado de ánimo crece en combatividad y desearán salir a la calle con grandes, se hace necesario ir avanzando en la organización como para enfrentar exitosamente a la represión organizada organizando la lucha contra el GAN.

vieno de la pag. 4

Base debe combinarse en un mismo plano con la movilización por los presos, contra la represión y la tortura, por la derogación de la legislación represiva, todas consignas sentidas por las masas en estos aumentos y de un contenido político muy definido ya que constituye esencialmente la defensa de los guerrilleros y de lo mejor de la vanguardia sindical.

Nuestro Partido sostiene que todo el proceso electoral está condicionado por la presión de la lucha de las masas y de la actividad guerrillera. Enérgicas movilizaciones como el "viborazo" y acciones armadas de envergadura garantizarán la política acuerdista favoreciendo en general la posibilidad de una elección con participación amplia y un intento populista como el que indicamos como tercer variante. Porque el temor a las masas y a la guerrilla obligará a más concesiones a la Dictadura Militar y hará a los políticos burgueses más proclives a los acuerdos.

El estado de ánimo de las masas es muy combativo, excelente. Debemos prever entonces la posibilidad de nuevos estallidos violentos, debemos alentarlos y ponernos a la cabeza, desarrollando en su curso energética tarea de propaganda y agitación. El movimiento sindical del interior especialmente en Córdoba, a partir de la elección del SMATA, torna a constituirse en un buen punto de partida que es necesario tener en cuenta, como detonante, lo mismo que el movimiento estudiantil. Es necesario asimismo prepararse a nivel fabril alentando a los activistas a organizarse con tiempo para una posible movilización. Volantes llamando a la gente a estar lista a tener elementos fabricados y guardados, a planificar con tiempo sus movimientos para enfrentar exitosamente a la represión. Debemos prepararnos para las manifestaciones, tener listas las banderas del C.R.P. para distribuir entre las masas, tener elementos para pintar centenares de estrellas rojas, símbolos del socialismo, en todas las ciudades del país, y debemos contar con tiempo con carteles con consignas por los presos, con la foto del Che, de nuestros combatientes, de Pujals, Olmedo, Navarro, Leacano, Mestre, Gómez

etc. Debemos seguir el ejemplo del estudiantado tucumano y tener centenares de molotov listos. Cada manifestación debe ser mejor que la anterior, más amplia, más combativa, más definida, mejor organizada.

Las organizaciones armadas están en condiciones de aplicar certeros golpes. La realización de un plan operativo conjunto de todas las organizaciones armadas dirigido contra la dictadura y en repudio a la farsa electoral, puede ser un elemento determinante en la evolución del actual proceso. Si ello no se logra, se logrará al menos la concreción de unas pocas acciones grandes y decenas de pequeñas acciones un recrudecimiento de la actividad guerrillera.

Conclusión

En los últimos años en los países vecinos de Chile y Uruguay, se han dado situaciones, procesos electorales sin precedentes, con participación de fuertes corrientes populares y anti-imperialistas reformistas, procesos que al mismo tiempo de ser progresivos quitaban coherencia a la continuidad guerrillera, planteaban la necesidad de una tregua y obligaron al MIR y a los Tupamaros a suspender momentáneamente las operaciones. La particularidad de la situación argentina en este sentido, es que al no darse posibilidad alguna de una elección verdaderamente limpia y al no encabezar a las masas en este terreno ninguna corriente anti-imperialista (el Partido Justicialista, el radicalismo y la burocracia sindical no lo son) el desarrollo del proceso electoral no obliga a la tregua, hace posible y necesario el entrelazamiento y simultaneidad de la lucha armada con la lucha democrática, hace posible y necesario intervenir en el proceso electoral al mismo tiempo que se continúa ininterrumpidamente con el accionar militar guerrillero.

fracasada la "Revolución Argentina" y acosados por la lucha popular el Partido Militar y los Partidos burgueses se a-

prestan a cambios tácticos en su política, con el ánimo de contener el desarrollo del nascente proceso de guerra revolucionaria. Para ello se barajan las tres opciones que hemos analizado

Los revolucionarios y todo el pueblo debemos salir al cruce de esas tácticas, prepararnos para actuar eficazmente.

Ante un golpe militar derechista, muy improbable, la respuesta obrera y popular debe consistir en la más enérgica e inmediata movilización para dificultar o impedir su consolidación, uniéndose al conjunto de la oposición, incluida la burguesa, tras consignas democráticas consecuentes.

Ante un intento populista militar "peruanista", la línea de los revolucionarios debe ser continuar y ampliar la lucha por las reivindicaciones fundamentales, por el mejoramiento de las condiciones de vida, por la libertad de los presos políticos y demás consignas democráticas, continuar con la acción armada de las unidades guerrilleras, haciéndolas más selectivas aún y más claras políticamente, con tantas de que todo intento populista tiene corta vida.

Ante un proceso electoral intervenir en él, participando con sus propios candidatos en el caso de que se logre arrancar concesiones fundamentales lo que es muy difícil, u organizando un boicot activo con la participación lo más amplia posible de las masas y las organizaciones populares, en el caso muy probable de un acto electoral completamente condicionado. La más intensa intervención con el boicot activo o la participación por medio de los Comités de base permitirá un amplio aprovechamiento de los resquicios legales, el desarrollo de una amplia propaganda revolucionaria y el entrelazamiento de la lucha democrática con las movilizaciones de las masas y el combate guerrillero.

Del período de inestabilidad que atraviesa el país, las organizaciones revolucionarias, aplicando una táctica correcta y muy flexible y aferrándonos con firmeza a la orientación estratégica de la guerra revolucionaria, hemos de salir en condiciones de influir e importantes sectores de masas, acumulando fuerzas, y pasar a una nueva y superior etapa de nuestra guerra revolucionaria.

CHILE: LA POSICION DEL MIR

Cuando en 1970 la Unidad Popular llegó al gobierno de Chile, tras derrotar en las elecciones a los candidatos y Partidos burgueses, comenzó a desarrollarse en el país hermano un proceso revolucionario, que llama la atención de los revolucionarios de América latina por sus características.

Ocurre que por primera vez una coalición de fuerzas políticas socialistas llega al gobierno, e intentan poner en práctica la transformación de un país capitalista, en socialista por la vía pacífica.

La vanguardia revolucionaria chilena, encabezada por el MIR si bien ha apoyado el acceso al gobierno de la Unidad Popular, ha mantenido una posición

independiente, de intransigente defensa de los intereses históricos del proletariado y preparando consecuentemente a las masas para la inevitable confrontación armada que decidirá el destino del poder.

Hoy, las fuerzas populares tienen el gobierno, pero no el poder.

En Chile se enfrentan en este terreno dos concepciones; una, la reformista, impulsada fundamentalmente por el Partido Comunista y la otra, la revolucionaria que desarrolla el MIR.

Nuestro Partido, consecuente con la estrategia nacional y continental de lucha armada votada en el V Congreso, considera al MIR como una organiza-

ción hermana, a la cual nos unen similares concepciones ideológicas y políticas. Por eso al tratar la actual situación en Chile, situación fluida en la cual se acentúa una tendencia conciliadora de la dirección reformista, que incluye posibilidades de un acuerdo con la burguesía, creamos oportuno la publicación de dos artículos del semanario "El Rebelde" órgano oficial del MIR, en los que los revolucionarios chilenos exponen el actual estado de la lucha revolucionaria en su país, critican acertadamente la política conciliadora de los reformistas y proponen las tareas concretas para el desarrollo de la revolución.

NO al parlamentarismo SI a la movilización de las masas

El gobierno ha optado por la vía de la parlamentarización.

Al definirse el triunfo en las elecciones de 1970, las fuerzas entendieron que ese triunfo les entregaba un instrumento importante: el uso del aparato gubernamental para abrir camino al avance de las masas trabajadoras. Habían allí discrepancias: unos, los reformistas, refocilándose en su oportunismo, querían someter las masas a la política del gobierno; otros los revolucionarios, insistíamos en la necesidad de poner al gobierno al servicio de la movilización de masas. Pero ambos sectores estaban de acuerdo en que era necesario defender la autoridad del gobierno, afirmarla aún con más fuerza en el seno del Estado, subordinando a ella

los órganos controlados por la burguesía: el parlamento, la Contraloría, los tribunales etc.

Vinieron entonces las estatizaciones e intervenciones de industrias, las expropiaciones de grandes fundos, el control de precios, los golpes de comercio monopolístico (DINAC, JAP, estanco automotriz, etc.). en fin, aquellas medidas que revelaban una clara intención de emplear la autoridad y los recursos gubernamentales en favor del pueblo.

La burguesía reaccionó contra ello. Usó dos tácticas: golpear por abajo, tratando de ganarse sectores del pueblo para la defensa de los intereses de los patrones, y golpear por arriba, buscando imponer el gobierno a través del parlamen-

to, y también de la Contraloría y los tribunales. Los grupos más francamente fascistas, los Frei, Bulnes y Durán, empujaron más en la primera dirección; los vacilantes, tipo Fuentesalba que lo hacen en la práctica el juego a los fascistas, apoyaron la segunda línea.

El acuerdo entre la DC y la UP, propiciado por el Partido Comunista y santificado en Tomás Moro, señala la aceptación del gobierno de esa segunda línea: el cogobierno con el Parlamento y la renuncia al pleno uso de los instrumentos de que dispone el poder ejecutivo, o sea el Presidente de la República, en Chile.

Cabría ahora a los patrones, según el acuerdo, decidir, a través de sus representantes en el Congreso, sobre la expro-

placación de industrias y la fución del área social. En una clara política de colaboración de clases, se pretende que el gobierno asuma la representación de los trabajadores y se sienta a la mesa con los sirvientes de los Eduards, Matte y Alessandri, para formular y concretar las tareas antimonopólicas y anti-imperialistas propuestas en el programa de la UP.

Esta perspectiva idílica, sustentada por los pequeño-burgueses de la UP y la DC, encuentra resistencia entre los patrones. La SOFOFA, en la voz de Orlando Sáenz, ha levantado ya el programa fascista de la burguesía: nacionalismo autoritario, empresa integrada y dictadura caudillesca. La Confederación de la Producción y del Comercio ha salido públicamente a desautorizar las gestiones de Fuentealba y Tomás Pablo.

Reflejando esa oposición, los nacionales y la democracia radical se levantan contra el acuerdo DC-PC. Y, dentro de la misma DC, hombres como Zaldívar, Moreno, Juan de Dios Carmona, Musalem y otros se aumen al PN y a la DR, tratando de recoger los reclamos de los patrones.

¿Por qué esas divergencias? Porque a los patrones no les gusta entregar sus intereses a la gestión de una coalición entre sectores de la pequeña burguesía. Y menos aún cuando

de esos sectores es el reformismo de izquierda, expresado en el PC por dirigentes como Orlando Millas, Volodia Teitelboim, Cademartori y otros.

Es esa resistencia de los patrones a aceptar la colaboración de clases propuesta por el reformismo de izquierda lo que explica el giro excesivo que los grupos fascistas del Congreso tratan de darle a la parlamentarización. Si se trata de ofrecerles participación en el gobierno, ellos muestran como entienden esa participación: franando abiertamente cualquier avance de los trabajadores en la lucha por sus intereses. Tal es el sentido de la ley presentado por Moreno y Sergio Diez sobre la inexportabilidad de los fundos con menos de 40 y 50 hectáreas. Tal ha sido el sentido del proyecto de control de armas, presentado por el carnicero Carmona, y la ley de antitomas.

Todo esto está mostrando el carácter y los límites de la parlamentarización. Su carácter: la colaboración de clases que no se hace sólo con la burguesía no monopólica, sino que con toda la burguesía a través del Parlamento, y que tiene a ésta y al gobierno como agentes institucionales y, como fieles, al PC y la DC. Sus límites: la burguesía y el imperialismo se sienten demasiado fuertes para aceptar la colaboración en los términos que les propone el PC y el gobierno, y

muestran su disposición de utilizar al Parlamento para golpear duramente a los trabajadores. Otro límite está constituido por las masas que en la lucha por sus intereses no aceptan las trabas acordadas a sus espaldas.

A esto lleva la política de conciliación, puesta en práctica por los reformistas. A esto lleva el oportunismo de los dirigentes del PC, que intentan creer que se ha logrado ya "desplazar del poder a las antiguas clases dominantes", como lo dijo Teitelboim, en el acti vo del PC llevado a cabo en Santiago la semana pasada.

A las fuerzas revolucionarias de dentro y fuera de la UP no les queda sino entender que la única política correcta en este momento es cerrar filas para detener la conciliación, echar abajo las ilusiones oportunistas sobre el uso del gobierno y aunar esfuerzos para poner a la defensiva a los obreros y campesinos.

Estos, como lo muestran hechos como los de FENSA o Nuble, no están en esa parada a que los quieren llevar los reformistas del PC. Su lucha no encuentra correspondencia en la hegemonía pequeño-burguesa que se trata de afianzar a través del acuerdo DC-UP. Por el contrario, ellos siguen viendo en la movilización combativa contra los enemigos de clase el único camino capaz de conducirlos realmente a la victoria.

frente a la conciliación:

unidad revolucionaria por la base

El desconcierto producido en inmensos sectores de trabajadores por el acuerdo impulsado entre el PC, la DC y el gobierno, pasando en muchos puntos por el Programa de la Unidad Popular, plantea nuevas alternativas de acción revolucionaria entre las masas.

Tras el artículo de Millas, las palabras de Teitelboim y el "golpe de timón" ofrecido por Corvalán en reciente conferencia de prensa, ya no cabe duda alguna entre los trabajadores hacia dónde está remando el Partido Comunista: consolidar un bloque reformista burgués y obrero en una posición

de dentro.

Aún no existe acuerdo entre los diversos sectores de la UP, entre las bases del PS, MAPU, IC se advierte un creciente rechazo a la actitud claudicante rechazado a la actitud claudicante del PC, aliado hasta ahora con el PR y el API.

Frente a las amenazas reformistas y el peligro que encierran para una de los acuerdos del conclave UP-PC, alentados y conducidos principalmente por el Partido Comunista, se impone como tarea fundamental de las bases promover la discusión y el significado que éstos encierran.

Corresponde revitalizar un diálogo y acercamiento entre los distintos sectores revolucionarios de la izquierda que permita clarificar posiciones y coordinar acciones contra el peligro inminente.

Abrir una etapa de discusión política, en todos los frentes de trabajo, con un definido nicipio en la participación de las masas. Política unitaria que viene impulsando la izquierda revolucionaria hace mucho tiempo y que hoy día aparece como la única alternativa viable para enfrentar al reformismo y la burguesía.

Sigue en pág. 10

GRANADEROS

NUEVA VICTORIA DEL PUEBLO

El día miércoles 14 de junio, alrededor de las 14 hs. trasladaron del Instituto U2 de Villa Devoto 25 detenidos (16 varones y 8 mujeres, con destino a la U8 Buque Granaderos, fondeado en Dársena Norte del puerto de Buenos Aires. Dos de las mujeres se encuentran embarazadas y otra está acompañada por una criatura de 8 meses.

Escuchemos la denuncia a la prensa de los abogados defensores, en las condiciones en que los prisioneros de guerra de la dictadura: Maguid, Ricardo Beltrán, Deslarne, Barrionuevo, Dabanadetti, Villarreal de Santucho entre otros patriotas, se encontraban:

- 1) Las condiciones higiénicas de esta unidad carcelaria son las siguientes: los inodoros están tapados convirtiéndose los mismos en un verdadero foco infeccioso.
- 2) Los prisioneros deben ducharse con agua fría pues los teléfonos no funcionan.
- 3) La su ciudad reina en todas las dependencias del buque por ejemplo la sala de abogado utilizada además para visitas, la que los días de lluvia se inundaba.
- 4) No se les entregó a los internos elementos de limpieza ni de higiene personal.
- 5) Se les otorga una hora de recreo por día, el cual se realiza en un patio de 2 x 3 mtrs con techo de rejas estando el patio continuamente húmedo.
- 6) Durante el recreo el oficial de turno hace expresas recomendaciones de no hacer gimnasia, pues luego no pueden bañarse.
- 7) La ropa de los detenidos, debe ser lavada por los familiares, esto indica que aquellos cuyos familiares están radicados en el interior, no tienen posibilidades de tener ropa limpia.

8) Hay nada más que dos baños fuera de los camarotes para todos los detenidos; cuando estos necesitan ir deben hacerlo en compañía de un celador. Durante la noche se entrega en cada camarote un servicio, pues no se permite ir al baño, siendo este otro elemento que proporciona un foco infeccioso.

8) Los camarotes tienen una dimensión de 2 x 2 mtrs., en su interior hay dos cuchetas, una mesa, dos bancos y un armario para poner la ropa, lo que demuestra que los internos carecen de libertad de movimiento, están cerrados por una puerta enteriza de hierro que permanece cerrada las 24 hs., como única ventilación un ojo de buque el que está tapado por un lienzo para evitar las miradas hacia el exterior. La luz que hay en el mismo es insuficiente y son muy húmedos.

10) Para lavar los utensilios de comida hay un solo recipiente con agua para todos los camarotes.

11) La comida es escasa y de poco valor calórico y no se permite la entrada de alimentos por los familiares.

12) Se toca diana a las siete y se realiza el recuento a las ocho hs. no pudiendo los internos en este lapso de tiempo realizar ninguna actividad. A las 8,30 hs. les sirven el desayuno que consiste en un jarro de mate cocido con un pan que generalmente es de dos días. A las 11,30 hs. el almuerzo y a las 18 hs. la cena, a las 23 hs. silencio.

13) No les permiten el uso de calentadores.

14) No les permiten la entrada de libros ni realizar manualidades.

15) La correspondencia es limitada y puede mantenerse exclusivamente con familiares directos y el texto referirce únicamente a temas familiares.

16) No les permiten hablar con compañeros de otros camarotes.

17) Las autoridades penitenciarias consideran que las visitas, la radio y recreo son "beneficios" y no derechos lo que indica que ante cualquier eventualidad pueden ser suprimidos.

18) Se coarta el derecho de defensa por cuanto a un metro es caso del abogado y su defendido se encuentra el celador. El detenido no puede firmar lo que indica que se interfiere el derecho ya mencionado.

19) De noche le entregaron una bacinilla que usaron para colocar alimentos por falta de vajilla.

20) Enfermos con gripe.

21) A un interno que tenía dolor de estómago le dieron un somnífero que lo hizo dormir desde las 19 hs. hasta las 12 hs. del día siguiente.

22) Visita restringida una vez por semana, reja por medio.

23) Los traslados al interior se hacen con los detenidos esposados y colgados del techo.

La Dictadura Militar impotente ante el avance de la guerra revolucionaria quizo aislar del pueblo a los revolucionarios que han caído en sus garras, quizo introducir el terror ensañándose en tener en las peores condiciones de vida física y moral a quienes han marcado el camino de la guerra revolucionaria como única solución a los problemas de nuestro pueblo. No toleran los personeros del régimen ver tanta moral y fe en la revolución, y amor al pueblo por parte de aquellos que han sacrificado su libertad por la causa popular. Además de la tortura ya proclamada como uno de los pilares de la "institucionalización" del GAN, tan generalizada en el país, han encontrado otra forma de prolongar la tortura, esta vez condenando a un grupo

GRANADEROS

viene de la pag. 9

de patriotas a podrirse en un barco. Quisieron quebrar su moral. Vano intento. Quisieron separarlos del pueblo. No lo lograron. Desde todos lados, desde las fábricas, las barriadas, las escuelas y las facultades, se escuchó el repudio a este hecho.

Fuerzas revolucionarias y populares se sumaron a la movilización contra la situación de los presos en el Buque Granaderos. A su vez los presos tomaron medidas para luchar dentro de las posibilidades que les permite las inhumanas condiciones de su cautiverio.

CHILE:

LA POSICION DEL MIR

viene de la pag. 8

Las fuerzas sociales que pueden concurrir a esa unidad conforman una apreciable mayoría, como quedó demostrado en la reciente elección CUT, donde los trabajadores votaron las posiciones revolucionarias dentro de la izquierda, reduciendo notablemente la votación individual alcanzada por el PC.

El camino de unidad no se ha dejado esperar entre las bases obreras, campesinas y pobiadoras. Son innumerables los ejemplos que, en distintos frentes, se están produciendo entre fuerzas revolucionarias que militan principalmente en el FTR, PS, MAPU e IC.

Ya sea para empujar políticas que representan intereses comunes, como impulsar acciones conjuntas frente a la conciliación y debilidad del PC, es que se ha fortalecido el bloque de unidad revolucionaria en la base.

Las tareas hoy deben incorporar la discusión ideológica y el significado del pacto PC-DC levantando plataformas revolucionarias que ofrezcan una alternativa al reformismo y la colaboración de clases.

Quienes pensaron que, con el acercamiento a la DC, se dividía a la burguesía, olvidaron que también se dividía al pueblo, cuyas fuerzas revolucionarias se niegan a someter sus luchas al control de la Democracia Cristiana.

Estas medidas materializadas en una huelga de hambre, conjunta con los prisioneros de Rawson, Villa Devoto, Córdoba y Rosario contaron con la adhesión de familiares y otras personas que la llevaron a cabo en una iglesia de la Capital Federal.

Organizaciones Nacionales e internacionales de solidaridad con los presos y de defensa de los derechos humanos, realizaron paralelamente una campaña de denuncia pública por la situación de los combatientes detenidos.

Todas estas expresiones de repudio y fundamentalmente las magnificas movilizaciones populares, que levantaron en sus programas de lucha la consigna de libertad a presos y clausura del buque-prisión, obligaron a la dictadura asesina a retroceder, a dar marcha atrás a sus planes.

La mayoría de los detenidos en el buque prisión, han sido trasladados a otras prisiones. Nuevamente la movilización de las masas, la unidad combativa de las fuerzas revolucionarias y populares ha logrado el triunfo sobre el régimen opresor.

Posteriormente, la corrupta justicia de la dictadura, ha vuelto a alojar prisioneros en el buque de la vergüenza.

Sin embargo la batalla ganada por las fuerzas del pueblo, es un ejemplo y estímulo para proseguir en la lucha contra las torturas, contra la legislación represiva, por la libertad de los presos.

El ejemplo de este triunfo debe servirnos para librar una nueva batalla; esta vez para la definitiva desaparición del Granaderos y de cualquier otro buque-prisión.

Para fortalecer aún más la unidad de todas las fuerzas del pueblo, que nos permita oponernos firmemente a las medidas opresoras del régimen militar, desarrollando a la vez la guerra revolucionaria, por una Argentina Libre y Socialista, donde no existan más buques-prisiones, y los instrumentos de represión y tortura sean destruidos definitivamente.

Fuera la pena de muerte.

Por la anulación de la Cámara del Terror.

Libertad a los prisioneros de la dictadura.

Viva la guerra del pueblo.

ANIVERSARIO DEL 5º CONGRESO

Se han cumplido dos años desde la realización del V Congreso del P.R.T. Para nuestro Partido este no es un aniversario más. Más allá del tiempo que ha transcurrido, la fecha tiene un significado político que marca un hito en la vida de nuestra organización.

En él encontró su culminación el proceso de revolución ideológica iniciado en el seno del P.R.T. poco después de la restauración de la dictadura militar. La corriente proletaria que en el año 1967 planteó los primeros esbozos de la estrategia de la guerra popular y que en el IV Congreso había sentado las bases teóricas de la misma, dió fin en el V Congreso a una larga lucha interna contra las corrientes que reflejaban las ideas de las clases enemigas en el seno del Partido, planteando el plano organizativo la voluntad combativa del proletariado con la creación del Ejército Revolucionario del Pueblo.

Un año atrás el proletariado argentino había avanzado un paso histórico en las gloriosas jornadas del Cordobazo. Una nueva etapa se abría en la lucha revolucionaria de las masas, la etapa de la guerra revolucionaria. Producto de esta nueva situación, las resoluciones del V Congreso, el crear el instrumento militar necesario para el desarrollo de la estrategia de guerra prolongada, el ERP, y ponerlo bajo la dirección del proletariado y su partido, fueron a la vez respuesta a las necesidades que planteaba esta nueva etapa.

Lo demás es historia reciente. La organización se abocó firmemente al desarrollo de la guerra revolucionaria. En su transcurso el ERP, distinguiéndose desde el principio por su línea de masas, se fortaleció en la lucha, asestó golpes graves al enemigo. La roja estrella del socialismo que enarbola en su bandera, indica el camino victorioso que ya han comenzado a transitar las masas argentinas.

VIVA EL V CONGRESO!

VIVA LA GUERRA DEL PUEBLO!

VIVA EL EJERCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO!

CONSTRUYAMOS EL FUERTE Y PODEROSO PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES!